

El mountain bike es para toda mi vida

Asegura Yoandry Freire, un ciclista que ha tenido que enfrentar no pocos tropiezos durante su carrera a pesar de los numerosos resultados que ha alcanzado

Elsa Ramos Ramírez

Fuera de la bicicleta Yoandry Freire deja la "fiereza" con la que conquista la cima de las montañas. Su diálogo no permite ver la adrenalina que destila cuando se sabe entre piedras, fango, peligro.

Eso sí, cautiva igual que cuando asombró a Cuba al conseguir el subtítulo de la segunda edición de la Titan Tropic de Mountain Bike, la mejor actuación de un ciclista nacional en un evento donde concurren más de 100 corredores, varios de calibre mundial.

Con él hablamos durante la Copa de Ciclismo Contra el Terrorismo corrida acá hace unos días y de donde se llevó el premio de montaña. Entendí que lo que fue "noticia" para muchos para él fue un acto de redención y un desprendimiento lógico.

"Hace ocho años estoy en el ciclismo de montaña, me gusta más, tienes que pasar ríos, fangos, piedras, descender bajadas a altas velocidades, por tanto hay que tener mucha técnica y cuidado, pero a mí me encanta".

De eso y mucho más está llena la Titan Tropic, a la que llegó un poco de incógnito —¿o de anónimo?—, pese a haber mostrado en Cuba y fuera de ella su dominio como escalador.

"Al principio me desmotivó un poco que la prensa apenas hablaba de mí, solo eran los corredores nacionales, a pesar de que fui campeón nacional de mountain bike en el 2013, tres veces campeón nacional de ruta, pero parece que mi nombre no valía; no obstante, eso me sirvió de motivación; les dije a mis padres que iba a demostrar que era el mejor de Cuba y lo logré".

Tampoco fue cosa de coser y cantar durante el mountain bike en tierras de Pinar del Río, donde Freire inscribió sus intenciones desde la primera etapa cuando entró tercero, un lugar que mejoró en el cierre al ganar la última fase.

"Agradezco a Héctor Ruiz, comisionado nacional de ciclismo, que me invitara a dicho evento, pues estoy fuera de la preselección, pero me ayudó mi resistencia, lo dicen muchos corredores, incluso Diego Alejandro Tamayo, el corredor colombiano que ganó la Titan...".

"Esa competencia fue difícil porque tienes que llevar una táctica, hacer de mecánico cuando se te rompe la bicicleta, aunque ahora, por suerte, nos patrocinó la marca española Orbea y nos prestaron seis bicicletas de gama media con nuevos accesorios, algunos de último modelo, sin eso no lo hubiese logrado".

Pero Freire no fue como un improvisado:

"Tuve dos años de preparación increíble en Ecuador, aprendí de muchos corredores que han ido a Copas del Mundo, ahí les gané a campeones en esos eventos, en Juegos Panamericanos. También estuve en Trinidad y Tobago haciendo asfalto, que te da nivel competitivo y te ayuda en la resistencia y explosividad, además de que nos preparamos en otra base en Soroca".

En un pedal de la bici también estuvo el influjo de su Sancti Spiritus, ese que admira por sus paisajes y defiende como ahora. De él saben los campesinos y montunos que lo han visto trotar encima de su ciclo por lugares recónditos.

"Entreno a diario, hago cuatro días de entrenamiento fuerte en pura montaña, en montes donde a veces no tiene acceso ni un caballo ni un mulo y los campesinos se asombran. Somos afortunados de tener el macizo de Guamuhaya para la Titan Tropic. Hicimos una etapa aquí junto con Marlies Mejías, mi compañera, y el club de aficionados de mountain bike, y estuvimos por la ruta del Che en Caballete de Casa, también por El Cacahual, Gavilanes, El Pedrero, Coto de Caza, en La Sabina, que está a 800 metros sobre el nivel del mar".

De la práctica del motocross le llega esa extraña afición por el peligro, una conexión que nació a los cinco años cuando sus padres lo subieron a su primera bicicleta. Luego la esculpió en la EIDE



Freire (detrás) ha ido escalando peldaños en el ranking del ciclismo de montaña.

Lino Salabarría y en el Centro Técnico de Cienfuegos. De ambos emergió como campeón nacional más de una vez, líder de la categoría Sub-23 en la Vuelta a Cuba del 2007 y subcampeón Sub-23 en Martinica, con parte de sus mejores saldos en 16 años. Su elección tiene que ver un poco con su vida, llena como ha estado de obstáculos.

"En el 2011 no me llevaron a los Juegos Panamericanos y no entendí por qué, estuve en una eliminatoria en Topes de Collantes y le gané a Lizardo Benítez, tremendo corredor, y a Vicente Sanabria, ganador de vueltas a Cuba. Decidí irme del deporte, entonces mis amigos, mi familia, mis padres lloraban mucho para que volviera, así me fui para Ecuador, pero volví y aquí estoy para seguir montando por mi provincia y representando mi bandera. Por eso agradezco a todos, a Sancti Spiritus, que siempre me ha ayudado.

"Mi único sueño es ir a una carrera oficial de gran magnitud como el centroamericano de este año, aunque no estoy yendo a ninguna eliminatoria, es solo esperar que la Federación cubana se dé cuenta de que estoy dando lo mejor de mí y le estoy ganando a los del equipo nacional".

La Titan Tropic sí lo ha hecho visible extranfronteras y le ha abierto otras "laderas". Freire está por escalar a lo que él llama "una aventura fabulosa". Hace unos días me llegó una invitación para ir a la Titan Desert, de Marruecos, pero le dije al patrocinador que no podía, pues debía cumplir primero algunos compromisos con mi provincia en la Vuelta a Cuba".

Y así lo hizo. Por estos días corre en representación espirituaña en el Clásico Ciclista Nacional que se rueda entre Guantánamo y La Habana. Por la fuerza que muestra a sus 32 años nadie pone en duda que el muchacho de la barriada de Kilo-12 volverá a escalar las montañas que adora.

"El mountain bike es para toda mi vida, a pesar de que es un deporte muy sacrificado, que tienes que entrenar los siete días sin parar, cuidarte con la comida para no pasarte de tu peso ideal porque la montaña después te golpea; tienes que correr bajo lluvia, sol intenso, prácticamente tienes que olvidarte hasta de tu juventud y entregarle tu vida".



Con una gala deportivo-cultural en el Teatro Principal cerraron esta semana las celebraciones en Sancti Spiritus por el aniversario 56 de la creación del Inder. Durante todo el mes de febrero la familia del sector ha desarrollado diversas iniciativas para festejar dicho cumpleaños, la mayoría de las cuales han tenido como colofón los festivales deportivo-recreativos con la presentación de las modalidades que fomenta el movimiento deportivo. En ese contexto fueron reconocidos los mejores trabajadores del territorio por el trabajo desplegado en los últimos meses.



Este fin de semana concluye la fase clasificatoria del cuadrágésimo Torneo Provincial de Béisbol y se define el último boleto para la etapa semifinal. La

lucha se concentra entre Yaguajay y Cabaiguán, con mayores opciones para el primero porque, a pesar de que los dos tienen el mismo balance, los norteños van más cómodos en su pleito final ante Jatibonico, mientras los cabaiguanaes se miden con Taguasco. En caso de supuestas barridas, pasarían a la siguiente fase por ganar el cotejo particular. Ya tienen el boleto Trinidad (15-3), Sancti Spiritus (14-4) y Fomento (14-4) y faltaría por definir la ubicación de cada uno para los cruces de las semifinales a partir del sábado 4 de marzo.



Transcurrida la primera vuelta de la Liga Nacional de Fútbol, los espirituaños aparecen ubicados en el segundo lugar

del grupo A que se juega en terrenos de Zulueta, Villa Clara, al acumular 6 puntos, con 4 goles a favor y 3 en contra. En su debut los ahijados de Yunielis Castillo arrancaron con pie derecho al vencer a Las Tunas 2-0, luego cayeron ante el actual campeón Villa Clara 0-2 y en el tercer encuentro vs. Granma vencieron 2-1. Para este sábado está fijado el pleito frente a los tuneros.



El equipo espirituaño de béisbol de la categoría Sub-15 encabeza el grupo C del campeonato nacional con balance de 17-4, resultado que le permite, además, ubicarse en el tercer puesto a nivel de país. Los peloteritos del patio barrieron en sus dos últimas presentaciones y se encuentran en una cómoda posición rumbo a la clasificación para la final del torneo, a la que acceden los líderes y los dos mejores segundos lugares. Los yayeros marchan primeros en defensa con 959, terceros en bateo con 343 y sextos en pitcheo con 5.40 PCL. Este fin de semana enfrentan a Las Tunas en calidad de anfitriones. Otra es la situación del Sub-18, que va tercero en su llave C con balance de 6-6, a cuatro partidos de la cima ocupada por Ciego de Ávila, seguido de Camagüey.

TORNEO INTERNACIONAL GRANMA-CERRO PELADO

Bien parados luchadores espirituaños

Con la mira puesta en la Copa del Mundo, prevista el próximo mes en Irán, los gladiadores espirituaños que participaron en el Torneo Internacional de Lucha Granma-Cerro Pelado, en su edición 50, rindieron una buena faena a juzgar por el nivel de los luchadores de 11 países presentes en la Ciudad Deportiva.

Con los saldos de los dos es-

tilos, la greco y la libre, sumaron cinco preseas (1-2-2), con los mejores dividendos para el primero con cuatro medallas.

Lo más sobresaliente por los yayeros lo protagonizó Reinier Díaz, quien parece decidido a ponerles nombre a los 98 kilogramos, porque ahora repitió el título que ganó el pasado mes en el Campeonato Nacional.

Al pleito definitorio en esa categoría Sancti Spiritus le sacó provecho, pues Reinier Monteagudo cayó ante su tocayo Díaz, pero se quedó con medalla de plata, el mismo color de la alcanzada por el subcampeón nacional de los 75 kilogramos Luis Enrique Gutiérrez, mientras la de bronce la obtuvo el campeón nacional Javier Duménigo, en los 59. En la libre,

Albin MacGrath consiguió bronce en los 65.

Para los cubanos en general el torneo sirve de preparación de cara a los principales eventos del deporte este año. Además de la Copa del Mundo, tendrán el Panamericano de la disciplina en mayo en Río de Janeiro, Brasil, y el Campeonato Mundial en París, Francia, en agosto. (E. R. R.)